EN la razón simplemente se está o no se está; mejor aún: la razón se ejercita o se adormece. Mantener la ilusión de que está a la vuelta de la esquina, esperando que la tomemos de la mano, es dejar siempre abierta una puerta a la aporía, es pensar que para ser racionales se precisa adoptar una decisión irracional.

Miguel A. Quintanilla

A favor de la razón



## A FAVOR DE LA RAZON

## INDICE

PRESI	ENTACIÓN	9
I.	RACIONALISMO O BARBARIE	13
II.	EL PAPEL DE LA FILOSOFÍA EN UN MUNDO TECNOLÓ-	
	GICO	19
III.	EL PROBLEMA DE LA NEUTRALIDAD MORAL DE LA	
	CIENCIA	25
	RACIONALIDAD CIENTÍFICA Y TEORÍA TEOLÓGICA	39
V.	MARXISMO, RELIGIÓN Y CIENCIA	51
VI.	«ADVERSUS INGENIEROS». Hacia un replanteamien-	
	to de las relaciones entre teoría y acción en las	=-
	ciencias sociales	73
	1. Investigación científica y aplicación tecno-	
	lógica	77
÷	2. La ingeniería social fragmentaria	92
	3. Una forma diferente de entender la raciona-	
	lidad científico-técnica	100
<b>X/TT</b>	EL PROBLEMA DE LA RACIONALIDAD TECNOLÓGICA	111
V 11.	50 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0	
	1. La filosofía de la tecnología	115
	2. Acontecimiento, proceso y acción	117
a.	3. Técnicas, planes y tecnologías	121
	4. La justificación de la racionalidad tecnológica	128
VIII.	«FUNDAMENTOS» MATERIALISTAS DEL RACIONALISMO	139
	1. El argumento contra el materialismo	140
	2. Las desventajas del inmaterialismo	142
	3. Las bases del materialismo pluralista	144
	4. Una teoría materialista de la mente	147
	5. Los fundamentos del racionalismo crítico	151



¿Se puede considerar a la ciencia y a la tecnología como paradigmas de la racionalidad teórica y práctica sin correr el riesgo de justificar con ello las formas más sutiles de represión de la libertad? Seguramente, no. Y por eso la filosofía moral se hace con frecuencia de espaldas al pensamiento científico y tecnológico. Miguel Angel Quintanilla piensa que el precio que el filósofo paga a cambio de la pureza moral así conseguida es demasiado alto: la pérdida de puntos de referencia adecuados para el pensamiento racional. Prefiere, pues, asumir el riesgo del racionalismo radical y entregarse a la tarea de demostrar que, desde esa perspectiva, es posible recuperar todo el potencial liberador del pensamiento crítico ante el que cobran una nueva luz temas como la responsabilidad moral del científico. la lógica de la tecnología social, la racionalidad de la técnica. la crítica de la religión o la vigencia del materialismo.

